

# ALUSIONES BÍBLICAS EN “DE GESTIS MENDI DE SAA”

JOSÉ GONZÁLEZ LUIS  
Universidad de La Laguna

## SUMMARY

*As it is well known, Father Anchieta demonstrates in prose as well as in poesy his great knowledge and familiarity with the Holy Scriptures. Nevertheless, his use of the Bible in De gestis is rather restrained and moderate, being in any case less frequent than classical reminiscences. In this article certain explicit and implicit biblical references are analysed besides the biblical phraseology identified in the epic poem.*

La obra poética, escrita en latín, del Beato José de Anchieta (1534-1597) se aproxima a los diez mil versos, contenidos principalmente en los dos poemas mayores *De beata Virgine Dei Matre Maria* y *De gestis Mendi de Saa*. Estas dos últimas composiciones suman ya casi nueve mil versos. Y junto a las otras menores *De Eucharistia* (707 versos) y *De Assumptione* (poema compuesto en esquema rítmico medieval) se incluye la restante producción literaria formada por obras aún más breves en sáficas y algunos epigramas consagrados a la Virgen y a los santos, en particular a aquéllos de mayor implantación en la colonia. Estas son en conjunto las poesías latinas que conservamos del Padre Anchieta. Desde el punto de vista formal esta poesía se halla representada con gran riqueza y variedad métrica: utiliza el dístico elegíaco en el poema de la Virgen; el hexámetro dactílico o verso heroico en la epopeya dedicada al tercer gobernador brasileño, Men de Sá; se sirve

de estrofas sáficas regularmente clásicas en varios temas sacros relativos a Nuestra Señora o al santoral como sucede con los poemas dedicados a San Lorenzo o a Santa Catalina.

El *De gestis*, conocido también con el nombre de epopeya americana, como era de esperar, hace referencia por imitación a la *Eneida* virgiliana, poema paradigmático de la literatura occidental del *epicum genus*<sup>1</sup>, y asimismo comparte rasgos significativos con otros modelos de la literatura clásica y posclásica hacia los cuales el género evolucionó<sup>2</sup>. Por otro lado en nada sorprende que la tonalidad dominante de la epopeya anchietana remita a los paradigmas épicos pues se refiere a las gestas de Men de Sá<sup>3</sup>. Sin embargo otras características reconocemos en ella que le confieren autonomía y singularidad. Es justamente su contextualización, a saber, el hecho de situarse en la época de los descubrimientos y de reproducir las circunstancias históricas que generó la obra<sup>4</sup>. Y puesto que el poema se centra en el héroe Men de Sá aún vivo, que es glorificado reiteradamente por su buen gobierno, se vincula tanto al panegírico o *laudatio* en ciertos aspectos como por la forma y el tratamiento de algunos tópicos literarios se configura según los modelos épicos.

El poema fue compuesto seguramente por encargo. La orden de acometer dicha empresa literaria de tono altamente panegírico la recibiría Anchieta de su provincial Manuel de Nóbrega con el objeto de mostrar gratitud al gobernador que había rendido tantos beneficios en favor de la evangelización protagonizada por los jesuitas cuando se disponía a dejar el puesto. Recordemos que Men de Sá fue nombrado

<sup>1</sup> La imitación era pactada entre los poetas augústeos como una técnica enseñada por el rétor. Esta "mímesis" se realizaba mediante varios procedimientos: por reducción, inversión y contaminación según las referencias de Quintiliano. Véase al respecto A. THILL "Hector dans l'Énéide ou la succession homérique", *Bulletin de l'association Guillaume Budé* 1980, p. 37.

<sup>2</sup> Cf. J.-L. CHARLET, "L'apport de la poésie latine chrétienne à la mutation de l'épopée antique: Prudence précurseur de l'épopée médiévale", *Bulletin de l'association Guillaume Budé* 1980, pp. 207-217.

<sup>3</sup> Consúltese al respecto la monografía de H.E. WETZEL, *Mem de Sá, terceiro governador geral (1557-1572)*, Río de Janeiro 1972.

<sup>4</sup> Cf. J. GIL, "La épica latina quinientista y el descubrimiento de América" *Anuario de Estudios Americanos* 40, 1983, pp. 203-251.

en 1556 para regir los destinos del Brasil durante un trienio, y después de la conquista de Villegaignon<sup>5</sup>, principal y último episodio del poema, pedía al rey ser exonerado del cargo y esperaba de inmediato su relevo según costumbre. De ahí que la composición del poema se produjo seguramente alrededor del año 1560, y precisando más entre marzo y junio de ese mismo año, cuando el héroe del poema, vencidos los franceses de Villegaignon se retiró a San Vicente para reparar sus naves. Allí se encontraba también nuestro poeta y allí demoró el gobernador hasta finales del mes de junio. Fue, probablemente, de boca de los mismos soldados que intervinieron en las expediciones relatadas en el poema o tal vez del propio Men de Sá, de quienes Anchieta recabó la información exacta y pormenorizada que vertió en su obra.

Las circunstancias en las cuales Anchieta realizó su trabajo literario debieron ser muy precarias careciendo incluso de los medios e instrumentos de apoyo adecuados de los que hubiera dispuesto cualquier escritor de la época en la metrópoli<sup>6</sup>.

Seguramente en muchos casos debió confiarse demasiado a la memoria, gracias a la cual (pues se decía que era prodigiosa y no faltan pruebas de ello) pudo plausiblemente superar y sobreponerse a tales carencias dado que apenas se encuentran errores lexicográficos o de otra índole a causa de la imposibilidad de tener a su alcance buenos diccionarios. Tal vez la mayor dificultad radicó en la premura del encargo ante la esperada e inminente sustitución del gobernador. Probablemente, según los datos que poseemos, Anchieta no dispuso de tiempo material para pulir y perfeccionar a su gusto el poema y de ahí que adolezca de la perspectiva que habría alcanzado sin lugar a dudas de haberlo compuesto al final de los catorce años de gobierno ejemplar de Men de Sá, protagonista del poema. En efecto, el *De gestis*

<sup>5</sup> Cf. F. ASSAF "The specularity of alterity. The Native Brazilians in André Thevet's: 'Les Singularités de la France Antarctique'" *Romanische Forschungen* 103, 1991, pp. 244-252.

<sup>6</sup> A. Cardoso, por ejemplo, menciona el término *clauiculus* masculino, una supuesta derivación de *clauus* en lugar del vocablo correcto *clauicula*, el cual Anchieta utilizó en el verso 1317 sin poder verificar si era correcto o no. Cf. A. CARDOSO, "O humanismo de Anchieta no poema de Mem de Sá", *Verbum* (Río de Janeiro) II, 1945, p. 417.

nos presenta una visión instantánea y focalizada en algunos episodios bélicos de los cuales se desprenden reflexiones generales que proyectan la obra a amplios horizontes más en las intenciones y en los propósitos que en la realidad. Por ello diría que es un poema programático en cuanto atañe a la evangelización y de carácter eminentemente providencialista. En diferentes momentos del poema el indio brasileño es descrito con gran realismo: hombres robustos que tensan el arco de flechas envenenadas o blanden lanzas o “tacapés” con las que quiebran las cabezas enemigas o embrazan el escudo de madera recubierto de cuero bruto endurecido al sol. Asimismo se les describe con sus cuerpos desnudos pintados en franjas rojas y negras valiéndose del genipapo y urucu, con adornos de plumas, collares y pulseras de piedras verdes; se mencionan sus chozas ahumadas como lugar provisional de residencia o las fortalezas construidas de troncos como baluartes de defensa. Y se narran otros muchos pormenores de alto valor etnográfico: las fiestas y ritos de sus “pagés” o hechiceros, sus desafíos y alardes de arrogancia. También el poema relata en versos impecables aspectos de la naturaleza y del hombre que la domina, los enjambres de hormigas, el jaguar preso en la trampa o la lucha contra los indios en defensa de los cachorros, el combate a nado de los selvícolas comparado con el espectáculo grandioso de la lucha de las ballenas junto al litoral brasileño. De magníficas pueden calificarse las descripciones de los bosques y la laguna de Ilheus, también la instantánea visión de las tierras de Paraguaçu en la ensenada de Bahía, la naturaleza opulenta de Guanabara, la isla de Serigipe con sus rocas y vericuetos, su cisterna y el tronco que unía una parte con otra sobre el abismo que se precipita en el mar tempestuoso<sup>7</sup>.

En lugar de invocar a las musas paganas según la tradición épica, el poema se abre con una invocación llena de entusiasmo a Cristo Rey, verdadero héroe del poema representado por Men de Sá, del cual se sirve la divina providencia para establecer su reinado en el tenebroso mundo brasileño. La narración épica comienza descri-

<sup>7</sup> Cf. H. BALDUS, “A contribuição de Anchieta ao conhecimento dos índios do Brasil” *Anchieta* São Paulo 1965, pp. 251-258; H. FRECHES, “La vision des indiens dans le ‘De gestis Mendi de Saa’” *Humanistica Lovaniensia* vol. 22, 1974, pp. 228-243; J. GONZÁLEZ LUIS, “Anchieta y los indios del Brasil” *Fortunatae* 5, 1993, pp. 267-282.

biendo el estado de los indios y portugueses a la llegada del gobernador. Nos presenta en primer lugar una semblanza física y moral del héroe. En el resto del libro primero se nos refiere la expedición de Fernando de Sá, hijo del gobernador, contra los indios sublevados en la capitanía de Espíritu Santo. La exhortación del padre antes de la partida, las batallas y victorias obtenidas por Fernando, la traición y abandono final de sus compañeros, la muerte del joven capitán y sus honras fúnebres, son los principales episodios en torno a los cuales gira la acción épica, en este último caso ciertamente con tintes dramáticos.

Podríamos continuar enumerando múltiples episodios de carácter histórico presentes en el poema o dirigir nuestra atención a otros aspectos más literarios. Desde la primera edición de A. Cardoso (Río Janeiro 1958) y especialmente en las dos siguientes (São Paulo 1970 y 1986) el mismo editor y otros estudiosos de Anchieta pusieron de relieve las evocaciones más o menos explícitas de Virgilio y en general las evidentes reminiscencias de otros autores latinos (Ovidio, Lucano, etc.) presentes en el poema: sintagmas, secuencias casi a manera de calcos, el tono dominante del relato, la selección de temas y episodios bélicos y también el léxico incluido el que por herencia era utilizado tradicionalmente en registro cristiano (por ejemplo: *Rector Olympi, Regnator Erebi*)<sup>8</sup>.

En cuanto a las fuentes bíblicas, excepto las breves notas de identificación de textos que el editor Cardoso incorporó a sus ediciones nadie se ha ocupado de ellas. Siendo Anchieta un escritor cuyas páginas rezuman pensamiento y espíritu bíblicos por su familiar impregnación de la Sagrada Escritura como se ha reconocido en el resto de sus obras (en el poema a la Virgen y en las pequeñas poesías a los

<sup>8</sup> Cf. H. A. VIOTTI, "Anchieta e o mar" *Anuario de Estudios Atlánticos* 3, 1953, pp. 247-274; F. GONZÁLEZ LUIS (ed.) *José de Anchieta. Vida y obra*, La Laguna 1988, pp. 205-229; Id., "Procedimientos de latinización en el poema 'De gestis Mendi de Saa' del beato Padre José de Anchieta" *Actas del VII Congreso Español de la SEEC*, t. III. Madrid, 1989, pp. 507-512; Id., "Los 'aldeamentos' de indígenas en el poema 'De gestis Mendi de Saa' de José de Anchieta" *Anuario del Instituto de Estudios Canarios* 36-37, 1993, pp. 135-152; J. GONZÁLEZ LUIS, "El 'De gestis Mendi de Saa' un ejemplo de épica tradicional" *Actas del I Congreso de la SELat*, tomo 2. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid, 1996, pp. 719-727.

santos, en las cartas, etc.)<sup>9</sup> hecho que lo enlaza sin solución de continuidad con los autores cristianos medievales<sup>10</sup>, cabría esperar algo semejante en el *De gestis*. Sin embargo anticipemos que en esta obra su uso de la Biblia es más bien sobrio y esporádico aunque aletea internamente su espíritu mediante la inserción de toda una fraseología bíblica de tono hímico o sálmico, glosas o paráfrasis, metáforas y una gran riqueza de imágenes bíblicas. Las citas o alusiones explícitas resultan más bien escasas. Examinemos, por consiguiente, algunos pasajes del poema en los cuales utiliza comparaciones extraídas de la Biblia bien con carácter ornamental o por vía de ejemplo<sup>11</sup> y otros elementos bíblicos<sup>12</sup>.

## I. COMPARACIONES

1. Eclo 21,17 *Cor fatui quasi uas confractum*. En los versos 35-46 el poeta anuncia al gobernador que obtendrá victorias y éxitos sin cuento. A continuación atempera la gloria desarrollando el tópico de la fugacidad de la fama humana que se desvanece inmediatamente. Solamente a Dios pertenece la gloria y el héroe es su servidor, ministro y ejecutor de su poder. No cabe la gloria personal, ni la vanidad cuando se tiene conciencia, y este es el caso, de que el gobernador ejerce la función de simple mediador. De ahí que el autor se sirva de la comparación del *uas confractum* del Eclesiástico. Veámoslo en los versos 47-49:

*Scilicet effracti per rimas uasis ut unda  
Effluit, et plenum non sinit esse sui:  
Sic honor effugiens elabitur atque liquescit.*

<sup>9</sup> Ciertamente alusiones bíblicas ya implícitas o explícitas constituyen la malla que sustenta las composiciones eucarísticas de Anchieta y el resto de su poesía religiosa, cf. J. GONZÁLEZ LUIS, "Poesías latinas del Padre Anchieta" *Tabona* N.S. VI, 1985-1986, pp. 395-419.

<sup>10</sup> Cf. O. GARCÍA DE LA FUENTE "Reminiscencias bíblicas en el Libro I de los 'Diálogos'" de Gregorio Magno" *Excerpta Philologica Antonio Holgado Redondo* I,1 Cádiz, 1991, pp. 221-233.

<sup>11</sup> Cf. M. ARMISEN-MARCHETI, "Histoire des notions rhétoriques de métaphore et de comparaison, des origines à Quintilien", *Bulletin de l'association Guillaume Budé* 4/1990, pp. 333-344; 1/1991, pp. 19-44.

<sup>12</sup> Citamos los textos bíblicos según la cuarta edición de la *Biblia Sacra iuxta Vulgatam Clementinam* Madrid 1965.

“Como el agua se escapa por las grietas  
de un vaso roto y nunca lo llena  
así rauda escapa la gloria y se desvanece”.

2. Sal 18,6 *Exsultauit ut gigas ad currendam uiam*. De este salmo como si de un calco se tratara extrajo el poeta *ut gigas* del dístico (vv. 75-76):

*Silicet ipse, viam planta quia praepete currens  
Evolat, ut cursu non remorante gigas,*

“Avanza raudo y de pies alados  
corre como un gigante sin detenerse”.

3. 1 Mac 6 *Et elephantis ostenderunt sanguinem uuae et mori ad acuedos eos in praelium ...* Muy viva, dinámica y, al mismo tiempo, imaginativa resulta la descripción del combate que precede a la muerte de Fernando, el hijo del héroe. La victoria parcial y momentánea de los enemigos y el hecho de haberse cobrado dos víctimas eleva el tono de dramatismo y enciende el ardor vengativo de los guerreros de suerte que renazcan las esperanzas de triunfo. La comparación *ut belluae Indae* utilizada en el siguiente pasaje remite claramente al episodio mencionado del libro de los Macabeos.

Vv. 476-10 ... *Ruunt uiolenter ut Indae  
Belluae, in immani consuetae tergore moles  
Lignorum armatosque viros in praelia ferre,  
Sanguinis adspectu crudescunt, ...*

“Como los elefantes se lanzan ferozmente al combate  
portando en su enorme espalda ingenios bélicos  
y guerreros y se enardecen al ver sangre...”

4. 1 Sam 18,6 *Egressae sunt mulieres de uniuersis urbibus Israel cantantes chorosque ducentes...* (Cf. 1 Sam 17,40.49.50).

Finalmente cuando los indios fueron vencidos, en el canto de triunfo se inspira el poeta en la victoria de David sobre el gigante Goliat valiéndose de una comparación tomada del pasaje bíblico señalado.

Vv. 1590-5: *Qualia Iudaeae quondam cecinere puellae  
lessidae magno, teretis qui uerbere fundae,*

*Instantem laribus patriis temploque minantem  
Excidium, saxo, quod de torrente leuauit,  
Confracta immanem postrauit fronte Goliat.*

“Como las hijas de Judea cantaron antaño  
al valiente David que con honda certera  
extraída del torrente quebró la frente  
y postró al soberbio Goliat que arrasaba  
las casas y el campo del pueblo judío”.

5. Jdt 16,15 *Montes...petrae, sicut cera, liquescent ante faciem tuam*. En el verso 1893 *Cuius ab ore fluunt liquefacta cacumina Christum* (“Cristo que por su soplo se derriten las cimas de los montes”) el poeta nos recuerda la comparación explícita *sicut cera* del libro de Judit para expresar cómo mediante la invocación a Cristo en aquel combate fueron doblegados y derrotados sus enemigos, pues la oración posee tal fuerza. Así lo había cantado Judit en su himno: “Sacudirán las olas los cimientos de los montes/las peñas en tu presencia se derretirán como cera/pero tú serás propicio a tus fieles”.

6. Ex 14,21 *Cumque extendisset Moyses manum super mare ... et uertit in siccum: diuisaque est aqua...*

Después de describir la posición ventajosa de los enemigos en medio de una laguna inaccesible en la cual se creían inexpugnables alude el poeta al paso del Mar Rojo introduciendo dicho episodio mediante una comparación implícita iniciada por *qui... olim* en el primer miembro y por *nunc quoque...* en el segundo: “el que así obró... ahora también ...:

Vv. 1466-69 ... *Qui discidit olim  
Aequoris agminibus Rubri gradientibus undas;  
Et tranare dedit sicco mare calce profundum,  
Nunc quoque turmarum dux exstitit ipse suarum, ...*

“Quien separó en tiempos antiguos las aguas del  
Mar Rojo al pueblo que escapaba y lo hizo pasar  
a pie enjuto por el fondo del mar, ahora también  
está al frente de sus tropas ...”



7. Cant 1,2 *Oleum effusum nomen tuum*. Al final del poema en el himno a Cristo Rey nuestro poeta desarrolla la comparación implícita o abreviada del citado texto bíblico en los vv. 3046-7:

*In fines iam, Christe, tuum diffunditur orbis  
Nomen, ut effusi latices fluitantis oliui;*

“Hasta el confín del mundo se difunde, Cristo,  
tu nombre como torrente de penetrante perfume”.

## II. FRASEOLOGÍA BÍBLICA

1. En la invocación a Cristo Rey (vv. 119-130) el poeta asimila no sólo las ideas y pensamientos de Pablo<sup>13</sup> y del *Apocalipsis*, sino también adapta imágenes y metáforas para el fin que se propone que no es otro que cantar la obra de Dios en un pueblo ciego y privado de la luz de Cristo. Las situaciones resultan semejantes: Pablo y el paganismo, Anchieta y la barbarie brasílica. Para ello, él mismo solicita iluminación y frescura procedente de la claridad pura y de los veneros divinos.

*Tu mihi, tu caecam, caeli o lux clara sereni  
Lumen inocciduum, patrii splendoris imago,  
Clarifica mentem, Iesu: tu lumina claris  
Illustra radiis; tu, fons uberrimus, almae  
Ciuibus unde urbis pleno fluit amne voluptas,  
Fecunda largo pectus mihi rore, tuisque  
Funde salutare uiuis de fontibus undas  
Diuinoque riga sitientem flumine mentem,  
Ut possim memorare tuae miracula dextrae,  
Quae modo Brasillis patrauit gentis amore  
Maxima, Tartareis ubi puro orientia Olympo  
Lumina discussis fulserunt clara tenebris.*

“Tú, Jesús, clara luz del sereno cielo  
fulgor sin ocaso, imagen de divina gloria

<sup>13</sup> 2 Cor 4,4.6 *In quibus deus huius saeculi excaecauit mentes infidelium, ut non fulgeat illis illuminatio euangelii gloriae Christi ... qui est imago Dei ...*

Ap 21,23-26; 22,1.17 *...nam claritas Dei illuminauit eam, et lucerna eius est Agnus ...*

ilumina la ciega mente, irradia mi alma  
de esplendente luz; tú, fuente ubérrima  
que a raudales deleitas la ciudad celeste  
fecunda mi alma de abundante rocío y vierte  
sobre mí el agua salvífica de la fuente pura.  
Inunda mi mente seca con el río divino  
para cantar las maravillas de tu poder,  
las que ha poco realizó en favor del Brasil,  
cuando ahuyentadas las tinieblas tartáreas,  
lo inundó de luz procedente del sol divino”.

2. Este pueblo brasílico vivía en las tinieblas infernales, se hallaba satanizado. Por sus costumbres inhumanas y bárbaras era seguidor del rey de la muerte, *Regnator Erebi*, esto es, del dominio de Satanás<sup>14</sup>:

140-3 *Multa diu scelera intentans, immanibus atri  
Regnatorem Erebi, (qui mortem primus in orbem  
Induxit, primosque seducens fraude parentes),  
Sponte sequens factis, ...*

“Pueblo por mucho tiempo fautor de tamaña maldad,  
siguiendo voluntario con feroces hechos al rey  
del oscuro Erebo que atrajo la muerte al orbe  
y sedujo dolosamente a nuestros primeros padres”.

3. Canta el poeta la alegría de los ángeles por la sumisión de los indios de Bahía a las leyes cristianas impuestas por el gobernador. En el pasaje menciona los instrumentos múltiples mediante los cuales el salmista invita a alabar a Dios<sup>15</sup>:

1000-9 *...Quibus exultastis in orbe  
Sidereo choreis; quam laetas musica voces  
Organa, quos dederint sonitus sambucca tubaeque  
Victrices, uarioque sonora foramine buxus  
Queis citarae sonuere modis; quam laeta Parenti*

<sup>14</sup> Sab 2,24 *Invidia autem diaboli mors introiuit in orbem terrarum. Cf. Gn 3,13.*

<sup>15</sup> Sal 150,1-6 *Laudate eum in sono tubae; laudate eum in psalterio et cithara. Laudate eum in chordis et organo. Laudate eum in cymbalis benesonantibus ...*

*Cantica supremo fudistis; qualibus altum  
Laudastis Iesum pulsa testudine psalmis;  
Cum ferus humanis assuescere moribus Indus  
coepit, et aeterno cognoscere numina Patris.*

“¡Con qué voces alegrasteis el cielo,  
qué dulces sonidos de victoria emitieron  
el órgano, arpa, clarín y flauta sonando  
mil aberturas; qué gloriosas estrofas  
entonasteis al Padre supremo; con qué salmos  
pulsada la lira, al sublime Jesús alabasteis,  
cuando el salvaje aceptó las costumbres humanas  
y comenzó a conocer los mandatos del Padre!”

4. Se produce gran júbilo también en el cielo por la maravillosa mudanza de costumbres bárbaras de los indios. En este caso equivale a la conversión de muchos pecadores según el espíritu evangélico<sup>16</sup>.

1010-2 *(Unus) peccator, delicta luens commissa dolendo  
Maxima per totum celebratis gaudia caelum.*

“Hay gran alegría en el cielo por un solo pecador  
que se arrepiente de los pecados cometidos”.

5. El enérgico jefe ordena que los indios abandonen la dispersión y se les obliga a congregarse en poblados porque de esta manera se adaptarán a vivir como hombres y no como fieras. Se les impone un sistema de vida sociable y política. La puesta en práctica de estos procedimientos civilizadores justifica la represión pero los efectos y frutos superan y compensan los esfuerzos y dolores ante las medidas adoptadas, medidas que condicionan y reprimen hábitos inveterados de los indígenas cual es el seminomadismo atávico y ancestral. Los “aldeamentos” suponían un extrañamiento y desgarró natural para los indios y un esfuerzo organizativo para los misioneros. El poeta se alegra de que los indios respeten las leyes impuestas por Men de Sá, de

<sup>16</sup> Lc 15,10 *Ita dico uobis, gaudium erit coram angelis Dei super uno peccatore poenitentiam agente.*

ahí que de manera espontánea teja su pensamiento y fraseología inspirada claramente del Salmo 125<sup>17</sup>.

1057-9 ... *multos ut qui misere per annos  
Semina cum gemitu lacrimisque, in tecta reportent  
Fecundos tandem, corde exsultante, maniplos.*

“De suerte que los que plantaron con dolor y llanto por muchos años, recojan alegres finalmente abundantes gavillas”.

6. Los agrupamientos representaban, como hemos dicho, una ruptura dolorosa de sus hábitos, pero contribuían a la creación de poblaciones estables y a la fundación de iglesias, tales como las dedicadas a San Pablo<sup>18</sup>, Santiago, San Juan y al Espíritu Santo. Ello le sirve a nuestro poeta para nuevamente extraer de los textos bíblicos los fundamentos de la evangelización a cargo del piadoso jefe, Men de Sá, y de los misioneros jesuitas. La analogía aparece evidente igual que las razones por las cuales eligieron tan excelsos patronos.

1200-6 *Haec pius erexit praeses, sanctisque dicari  
Nominibus uoluit: primum sibi uindicat Almus,  
Qui docuit gentes caelestia dogmata, Paulus,  
Nomine pro Domini aerumnas perpessus Iesu  
Ingentes, multosque dolos uariosque labores,  
Atque graues casus ponti, terraeque pericla;  
Et meruit clarum, sectus caput ense, triumphum.*

“El piadoso jefe erigió templos y los dedicó a excelsos patronos. Ofrece el primero a Pablo que enseñó a los gentiles la doctrina divina y por el Señor Jesús sufrió penalidades enormes muchas perfidias y fatigas sin cuento

<sup>17</sup> Sal 125, 5-6 *Qui seminant in lacrymis in exsultatione metent. Euntes ibant et flebant, mittentes semina sua. Venientes autem uenient cum exsultatione, portantes manipulos.*

<sup>18</sup> 2 Cor 11,23-27 *Ministri Christi sunt (ut minus sapiens dico) plus ego: in laboribus plurimis, in carceribus abundantius, in plagis supra modum, in mortibus frequenter ... periculis in ciuitate, periculis in solitudine, periculis in mari, periculis in falsis fratribus, in labore et aerumna, in uigiliis multis ...*

en el mar naufragios y en tierra peligrosas  
aventuras y decapitado obtuvo el digno triunfo”.

A Santiago le consagra la segunda iglesia por ser el primer apóstol que sufrió el martirio, a San Juan el discípulo amado de Cristo la tercera y alude a las palabras evangélicas al pie de la cruz<sup>19</sup>.

1220 *Haec tibi mater erit; tu filius ipsius esto!*

“Ella te tendrá por madre, tú serás su hijo”.

La cuarta iglesia la dedicó al Espíritu Santo que lo llena todo (1223 *...tu terram et pontum numine comples*)<sup>20</sup>. Explicita, además, otras propiedades del Espíritu, el cual se cernía sobre las aguas dando vida según el texto bíblico: v. 1229 *Alta ferebaris super aequora, numen in undas*<sup>21</sup>.

7. A partir del verso 1274 se alude al trabajo apostólico arduo y comprometido de los jesuitas, que ahuyenta el poder satánico, y arranca a sus habitantes de las fauces del Orco. La obra evangelizadora realiza que todas las cosas *caeli plaga lucida, Phlegethontae turmae* y *uasta tellus* se arrodillen *genibus flexis* (vv. 1282-49) al nombre de Jesús conforme está escrito en el Nuevo Testamento<sup>22</sup>.

8. Estamos en un momento del poema en que se narra la preparación de una expedición de auxilio a los cristianos de la capitania de Ilheus donde se había producido una sublevación de los indios Tupinaquim. El gobernador emprende el viaje de socorro mientras algunos le desaconsejan que abandone Bahía por temor de que allí ocurra lo mismo. El héroe en medio de incertidumbres y discrepancias muestra su entereza, se confía solamente al Señor y a él eleva sus ojos utilizando nuestro poeta el vocablo *lumina* poético y parafraseando un texto sálmico muy conocido<sup>23</sup>:

<sup>19</sup> Jn 19,26 *Cum uidisset ergo Iesus matrem et discipulum stantem quem diligebat, dicit matri suae; mulier, ecce filius tuus. Deinde dicit discipulo: ecce mater tua.*

<sup>20</sup> Sab 1,7 *Spiritus Domini repleuit orbem terrarum et hoc, quod continet omnia...*

<sup>21</sup> Cf. Gn 1,2 *Spiritus Dei ferebatur super aquas.*

<sup>22</sup> Cf. Flp 2,10 *In nomine Iesu omne genu flectatur, caelestium, terrestrium et infernorum.*

<sup>23</sup> Cf. Sal 120,1 *Leuauit oculos meos in montes, unde ueniet auxilium mihi, auxilium meum a Domino qui fecit caelum et terram.*

Vv. 1409-11 ... *Ast alto magnam spem concipit heros  
Pectore: et ad summos attollens lumina montes,  
Unde sibi auxilium proficisci mouerat,alti  
Factorem caeli Dominum, terrraeque marisque;*

“...Mas el héroe tiene gran confianza y eleva  
los ojos a los montes de donde sabe que vendrá  
el auxilio, al Señor hacedor de cielo, tierra y mar...”

En el libro tercero del poema (vv. 1732-2300) se describen diferentes episodios bélicos que tuvieron lugar en la costa y tierra adentro en los cuales nuestro héroe salió victorioso. De ahí que Anchieta inserte cánticos de victoria, de alabanza o de acción de gracias según el estilo sálmico. Los cánticos recogidos en el v. 1995 y siguientes constituyen una vasta paráfrasis de los cánticos bíblicos de Ana<sup>24</sup>, del *Magnificat*<sup>25</sup> y del paso del Mar Rojo<sup>26</sup>. Sin embargo, en este mismo libro introduce con emotivo dramatismo nuestro poeta (vv. 2259-2278) el infausto accidente del obispo Sardinha (*uisu lacrimabile*) cuya nave naufragó y fue devorado por los indios caetés, hecho que había ocurrido cinco años atrás.

El contenido del libro cuarto (vv. 2301-3059) es la narración de la batalla definitiva sobre los franceses y la destrucción de su fortaleza. También ciertos pasajes de esta parte se prestan a evocaciones y glosas bíblicas como efectivamente lo hace nuestro poeta mediante la paráfrasis sobre todo de Ex 15,4 y Jos 3,15-17 (v. 2975 ss.) introduciendo el himno a Cristo Rey con el cual el poema se cierra en anillo volviendo al tema inicial.

<sup>24</sup> Cf. 1 Sam 2,4-8.

<sup>25</sup> Cf. Lc 1,51-52.

<sup>26</sup> Cf. Ex 15,15-16.